

Por María del Pilar Villanueva Villanueva

LOS GRANDES CAMBIOS PUEDEN SER EL PRINCIPIO DE UNA GRAN AVENTURA

Cuando me enteré de esta nueva reforma, mi camino como docente de secundaria técnica apenas comenzaba. Tenía sólo unos cuantos meses de haber entrado a la Secretaría de Educación y aún se trabajaba con la reforma anterior. Mi proceso estuvo lleno de emociones, ya que para ser honesta, siempre oí que era muy difícil obtener un lugar por la cantidad tan grande de profesionistas que presentaban el examen de admisión. Pasaba por un momento vulnerable y siendo madre soltera buscaba un trabajo que nos diera estabilidad a mi hija y a mí, además de que siempre consideré que tenía la facilidad y la paciencia para explicar y enseñar a los demás. Cuando lo conseguí fue el mejor regalo que pude recibir. Mi experiencia como docente era poca, pues había dado clases en universidad años atrás a grupos de pocos alumnos, 10 a lo mucho, pero jamás a adolescentes. En cuanto a conocimientos sobre mi materia, sabía que estaba más que lista por la cantidad de cursos y trabajos que realicé a lo largo de mi carrera profesional.

Los primeros meses, como ya mencioné al principio, comencé a trabajar con la reforma previa, pero al ver las presentaciones de mis compañeros en los Consejos Técnicos, me angustiaba ver que tenía mucho que aprender aún y que en realidad era yo una principiante. Tuve la fortuna de encontrarme con maestras y maestros que siempre me dieron su apoyo y con mucha paciencia me explicaron cosas que no sabía e incluso me orientaron sobre qué era lo que necesitaba estudiar o aplicar para realizar mejor mi labor docente. De verdad anhelaba brindar a mis alumnos lo mejor de mí

Posteriormente, al terminar mi primer contrato, me trasladaron a otra escuela, lo cual fue doloroso porque ya comenzaba a acostumbrarme e incluso a encariñarme

con mis alumnos y compañeros. Justo aquí comenzó la nueva reforma, así que mi cambio de escuela vino acompañado de información nueva, compañeros, alumnos e incluso una ciudad diferente. Me sentía de verdad tan abrumada porque los cambios son algo que me cuesta mucho manejar, pero haber llegado a este lugar, me dio una nueva perspectiva de mi labor, ya que en automático el nuevo plan de estudio, al dirigirnos a la integración y al diálogo para generar nuevas aportaciones nos hizo ver que aunque todos seamos diferentes, tenemos los mismos miedos y el mismo deseo de mejorar para nosotros mismos, nuestros alumnos y la comunidad escolar. Pude percibir que no sólo existe vulnerabilidad en mi sino también en los demás.

El poder aprender de las experiencias de otros, de su manera de pensar e ideas nuevas, ha ido enriqueciendo mi formación, y poco a poco me ha ido quitando la incertidumbre y al mismo tiempo me ha brindado la seguridad para ir superando obstáculos nuevos. Mis compañeros docentes sin darse cuenta, han sido mis mejores maestros en este nuevo capítulo de mi vida.

En mi experiencia propia, los cambios, aunque al principio pueden parecer aterradores, siempre me han traído los mejores aprendizajes y la nueva reforma nos está brindando un enorme abanico de posibilidades para mejorar la práctica de nuestra labor docente y renovarnos en el ámbito no sólo laboral sino también personal y colectivo.